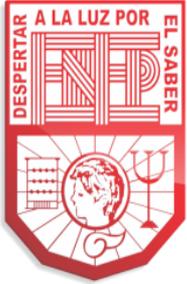


ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR

Licenciatura en Educación preescolar

Ciclo escolar 2023 – 2024



Escuela Normal de
**Educación
Preescolar**

**ACERCAMIENTO A LAS
PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y
COMUNITARIAS**

Nombre de la alumna:

Camila Jackeline Ruiz Ramos

Número de lista: 24

Grupo: 1A

Nombre del trabajo:

Evidencia Integradora

Nombre del docente:

Rosa Velia del Río Tijerina

Fecha:

23 de enero de 2024

Mi nombre es Camila, vivo en la ciudad de Saltillo, Coahuila y estoy iniciando mis estudios universitarios en la Escuela Normal de Educación Preescolar. He tomado la decisión de ser docente por qué a lo largo de mi vida he visto a mis familiares cercanos ser maestros de distintos niveles y especialidades; familiarizarme con ellos me permitió ver que esta profesión es un aspecto de vocación, y poco a poco descubrí que tengo las habilidades y la motivación para ser educadora, convivir con ellos, me hizo entender que cuando disfrutas algo, eso es para ti, lo haces con dedicación y sobre todo con un propósito; ahora después de este semestre con la experiencia que tomé gracias a las observaciones y mis cursos tengo muy en claro que esta profesión es parte del desarrollo académico y personal de los niños.

Cuando ingresé a la Normal de Preescolar tenía ya una idea de todo lo que conllevaba ser docente, ya que ya estaba muy familiarizada con las planeaciones, las intenciones de las actividades y los modelos pedagógicos pues ya había estado en una Normal antes, fue así que yo entré conociendo la organización que llevaban así como también algunos de los cursos que fueron impartidos, las jornadas de observación no fue la excepción, ya que también tuve la experiencia de ir a una jornada de observación en mi otra universidad, por ende ya conocía el proceso que se debe hacer desde que elegíamos el jardín de niños, esto me emocionaba mucho ya que eran experiencias que ya había vivenciado y ahora quería hacerlo en un preescolar ya que la intención de las observaciones es adentrarte a los contextos escolares y prepararte para tus futuras prácticas profesionales y también para tu futuro cómo docente a lo que yo ya esperaba visitar un Jardín para conocer todas sus características. Gracias al apoyo de los maestros nos sentimos listas para este periodo ya que nos reconfortaron y nos dieron consejos que debíamos de seguir para tener una buena experiencia y sobre todo el cuidado de los niños pues era el primer acercamiento que íbamos a tener. El lapso de la jornada era de 4 días los cuales debíamos de estar con una compañera en el aula que nos había tocado para llevar a cabo dicha observación.

El primer día que llegamos al Jardín de Niños me sentía nerviosa pero emocionada y con algo de confianza ya que en lo personal tenía el conocimiento de lo que debía realizar y observar, así que entré a dar un recorrido por el plantel, ese día junto con mis compañeras llegamos temprano para observar todo, después de eso nos dirigimos con la directora para que nos presentáramos y nos dijeran donde se ubicaban las aulas que nos habían asignado para observar. Mi compañera y yo entramos al aula, nos presentamos con la educadora y nos recibió cordialmente después tomamos un espacio para ubicarnos y poder tomar los respectivos apuntes. Al llegar la hora de entrada los niños nos veían y se quedaban algo intrigados ya que no nos conocían y para ellos éramos “nuevas”. Entraron temerosos, pero les sonreíamos para que tomaran confianza, la educadora nos presentó así ellos ya nos conocieron un poco más. Ese día fue una experiencia nueva para mí pues a pesar de ya haber tenido una antes esta fue en un contexto y nivel totalmente diferente, fue un poco tranquilo pues el salón era muy calmado y sentían pena de hablarnos, todos los niños siempre nos estaban mirando, a cada momento sentíamos miradas y sonrisas así fue como conocí a todos los que estaban en el grupo y poco a poco confiaron en

mi para mostrarme sus trabajos o contarme anécdotas de sus vidas. Con el pasar de los días me fui sintiendo muy cómoda con los alumnos y con la educadora que siempre nos incluía, me sentí en un ambiente muy ameno y cooperativo ya que cuando ellos tomaron tranquilidad al estar con nosotras nos pedían ayuda para abrir sus loncheras, sus aguas, cajitas de colores, nos mostraban sus trabajos y nos explicaban como lo habían hecho, nos preguntaban cosas de nosotras y ellos nos contaban cosas de sus vidas, lo que a mi se me hizo más significativo fue cuando en la hora de receso nos compartían un pedacito de su almuerzo o lonche que traían de sus casas, acto que a mi compañera y a mi nos emocionó mucho y nos hizo sentir muy bien, también nos sentíamos felices cuando nos decían la palabra maestra, llegaban a darnos pequeños abrazos y nos daban regalitos sencillos pero muy únicos ya que al ser nuestro primer acercamiento con niños se sentía la esencia de ellos al ser tan cariñosos y compartidos, a la educadora la ayudábamos en alguna actividad que asignaba o a traer materiales, mesas bocinas y otras cosas que necesitó en su clase, al terminar los cuatro días de observación me retiré muy contenta y satisfecha pues sentí que ese lugar es en el que yo quería estar cuando sea docente, también me fui algo triste ya que los niños me preguntaban que cuando iba a volver para jugar y platicar con ellos, al terminarse la Jornada tenía que volver a clases regulares por lo que solo les dije que iba a volver pronto, sentía que iba a extrañar mucho ese ambiente donde pasé estos momentos que realmente me ayudaron a mi acercamiento a prácticas. Al final nos despedimos de la directora y educadoras comentándoles que en diciembre volveríamos a visitar la institución para un segundo periodo de observación, nos retiramos diciéndole a los niños que nos veíamos pronto y se despedían de nosotros diciéndonos adiós.

Llegué a la Normal a tomar mis clases regulares y en el mes de diciembre se llegó la segunda Jornada, aquí todas estábamos emocionadas pues quedamos dichosas con la experiencia pasada, llegamos y nos presentamos con la directora, esto fue algo fácil porque ya conocíamos a la directora, a las educadoras, al plantel y sobre todo a los niños, al tener ese conocimiento ya íbamos confiadas y nos recibieron muy bien al ya tener un previo contacto con ellas. Nos dirigimos a los salones y de igual manera nos tocó en el mismo grado por ende ya conocíamos a los niños de este salón, entraron y nos veían mucho intentando recordarnos ya que al pasar unos meses pude que lo hayan olvidado, los recibíamos con una sonrisa y se quedaban pensando hasta que lograban reconocernos y nos saludaban gustosos, unas alumnas si nos reconocieron y se emocionaron, este aspecto hizo que se facilitara la integración con los niños, tomaron confianza y desde el primer día nos empezaron a hablar y mostrar sus trabajos, aspecto que fue un poco más rápido que la jornada pasada, en esta ocasión nos incluyeron en sus juegos y actividades tanto en su horario de clases como en su recreo, de igual forma nos compartían pedazos de su almuerzo, nos daban regalos pequeños y nos llamaban maestras, aspectos que en esta observación nos siguieron pareciendo especiales, incluso algunos niños se aprendieron mi nombre y así es como ellos me hablaban, me pareció muy impresionante como es que lo aprendieron para poder tener una conversación conmigo; nos incluíamos mucho con

el grupo ya que en la pasada jornada solamente convivimos con la mayoría pero no con todos a diferencia de esta en la que todos los niños nos mostraban objetos, trabajos y nos contaban anécdotas en las que los notaba felices y gustosos de hacerlo. En el último día, pasaron sucesos divertidos pues jugamos todas mis compañeras y yo con los alumnos del Jardín creando un ambiente de risas y diversión para ellos, incluyéndonos. Al momento de que llegó la hora de salida tuvimos muchos sentimientos encontrados, pues los niños ya habían adquirido un ambiente muy grande de confianza con nosotras al punto de decirnos que deseaban que nos quedáramos aquí con ellos para jugar todos los días, pero esto no podía ser así pues teníamos que retirarnos definitivamente pues solo son dos Jornadas las que ya habían llegado a su fin y no nos volveríamos a encontrar nuevamente, al despedirnos de la directora y de las educadoras se portaron muy amables y nos dieron un presente en agradecimiento por hacer un buen trabajo en nuestras observaciones ya que ellas quedaron agradecidas con el aporte y la ayudantía que habíamos hecho al jardín. Por esta razón no queríamos irnos ya que nos sentíamos muy cómodas en este ambiente escolar, todos los niños nos abrazaron y se despidieron de nosotros, no sentimos emocionadas al mismo tiempo tristes y especiales de poder vivir estas experiencias en los Jardines de Niños.

Todas estas vivencias y acercamientos a los planteles nos ayudan a familiarizarnos y conocer lo que conlleva ser educadora además de conocer los comportamientos de los infantes, así como los contextos escolares en los que se encuentran y en los que aprenden debido a que la conexión directa con los planteles y los niños te brinda una comprensión más profunda de conocer los comportamientos de los niños y entender que esto enriquece mi formación profesional de manera significativa.

La experiencia práctica que se tiene con esto es fundamental para desarrollar habilidades y obtener perspectivas del mundo real pues el aprendizaje es un proceso continuo, y cada experiencia contribuye al crecimiento profesional. Agradezco mucho por esta oportunidad que me brindó la escuela de poder tener este encuentro con la realidad educativa beneficiándonos en nuestra formación para llegar a ser unas docentes exitosas y con mucha experiencia en el campo laboral.